

Unión Internacional para el Estudio Científico de la
Población

XXV Conferencia Internacional de Población

Tours, Francia, Julio 18-23, 2005

Sesión 38: *Implications des effectifs des générations et de la
structure par âge de la population*

**Los efectos del decrecimiento de las cohortes sobre
la constitución familiar: evidencia histórica
comparada en España, Francia y Estados Unidos,
1920-1940***

Anna Cabré

Albert Esteve

Centre d'Estudis Demogràfics
Universitat Autònoma de Barcelona

Bellaterra 08193

tel. direct +34 93 581 30 60

anna.cabre@uab.es

aesteve@ced.uab.es

Introducción

En décadas recientes, muchos países desarrollados han experimentado decrecimientos espectaculares en sus cifras de nacimientos. Algunos países en desarrollo les han seguido en este camino y muchos otros lo harán en la presente década o en las siguientes. Así, en algún momento a lo largo del primer tercio del siglo XXI, la contracción del número de nacimientos se habrá producido, en distintos momentos y a distintas velocidades, en la mayoría de los países del mundo y en el conjunto de la población mundial.

El decrecimiento de los efectivos de las cohortes ha de crear previsiblemente una escasez relativa de mujeres en los mercados matrimoniales, dado que la pertenencia de las esposas a cohortes más jóvenes que las de sus maridos es una característica

* Esta investigación se ha llevado a cabo en el marco del proyecto "SEJ2004-01534" del plan nacional I+D+I del Ministerio de Educación y Ciencia de España.

prácticamente universal y dotada de una fuerte inercia. Esta escasez relativa creada por la disminución de nacimientos se verá agravada por los efectos del aumento de la supervivencia que, partiendo de la etapa intrauterina y a lo largo de toda la vida, mantiene los excedentes relativos de varones en el momento de la concepción hasta edades cada vez más avanzadas, de forma que la igualdad numérica de ambos sexos tenderá a desplazarse hacia edades posreproductivas. Finalmente, la extensión en amplias zonas del mundo de la lamentable práctica del aborto selectivo según el sexo y otras actitudes discriminatorias que afectan a la supervivencia de las niñas, vienen a añadirse a los factores anteriores, apuntando a la escasez relativa de mujeres jóvenes en los futuros mercados matrimoniales como un fenómeno mundial en el que no cabrán grandes compensaciones transnacionales.

En este contexto, las tendencias de las variables demográficas que fundamentan la constitución familiar (nupcialidad, fecundidad, disolución de uniones) pueden verse afectadas de forma distinta a lo que ha sido la norma mientras las mujeres han superado en número a los hombres en los mercados matrimoniales. Si pudiera establecerse de manera convincente la relación entre los niveles y tendencias de dichas variables demográficas y la escasez relativa de mujeres, la cuantificación de los futuros déficits femeninos, altamente predecibles, permitiría augurar cambios en las variables demográficas, o cuanto menos señalar el signo previsible de dichos cambios.

La revisión del cuerpo bibliográfico relativo a los desequilibrios en los mercados matrimoniales (*marriage squeeze*) y sus consecuencias demográficas, que se limitan por lo general a los efectos sobre la nupcialidad, resultaría en primera lectura más bien desalentadora en cuanto a su utilidad como predictor de cambios. Una mayoría de los trabajos concluye que los desequilibrios de efectivos de ambos sexos se resuelven con un reajuste de las diferencias de edades entre los esposos y que son apenas perceptibles los efectos, en un sentido o en otro, sobre la soltería definitiva de hombres y mujeres. Mencionaremos en este sentido los estudios clásicos de Louis Henry (1966) sobre la nupcialidad de las generaciones francesas afectadas directamente

por la sobremortalidad masculina de la Primera Guerra Mundial, el de Bartiaux (1994) que realiza un ejercicio sobre el efecto de la llegada al mercado matrimonial de las generaciones nacidas durante la Primera Guerra Mundial para el caso de Italia, o el de Ni Brolcháin (2000) para las mujeres de Inglaterra y Gales nacidas entre 1917 y 1922. Los desequilibrios en el mercado matrimonial también han sido abordados mediante ejercicios teóricos de modelización, como los desarrollados por Schoen (1983) y Bergstrom y Lam (1989).

No coinciden, sin embargo, en esta línea las conclusiones de los trabajos para España de Cabré (1993, 1994) ni el estudio comparativo de Cabré y Esteve (2004), en los que sí se apreciaba una relación entre los desequilibrios en el mercado matrimonial y variación de la soltería.

En una segunda lectura, puede que ambos tipos de conclusiones no sean realmente contradictorias, puesto que proceden de los análisis de dos tipos distintos de desequilibrio. La literatura revisada estudia, fundamentalmente, excepto en el trabajo de Bartiaux, casos o escenarios teóricos en los que se da un excedente de mujeres o un déficit de hombres, mientras que los trabajos anteriores de los autores (Cabré 1993 y 1994; Cabré y Esteve 2004) tratan con casos de escasez relativa de mujeres, situación parecida a la que, como ya se ha dicho, se está gestando actualmente a nivel mundial.

Podría pues avanzarse la hipótesis que los efectos de uno u otro tipo de desequilibrio sean asimétricos, que la escasez de hombres tienda a resolverse por ajustes de edades al matrimonio mientras que la escasez de mujeres altere en mayor medida los niveles de soltería definitiva de ambos sexos.

Para avanzar nuestra investigación en esta línea, nos proponemos, en el presente trabajo, analizar para tres países, en un mismo momento histórico y con datos y metodología análogos, episodios de reducción del número absoluto de nacimientos que ciertamente generaron, décadas más tarde, una escasez relativa de mujeres casaderas. Se trata de España, Francia y Estados Unidos y

de algunas de las cohortes nacidas entre 1920-1940, que serían en su etapa reproductiva protagonistas de respectivos fenómenos de "baby-boom" en los años cincuenta y sesenta. De la comparación entre los tres países contamos extraer posibles pautas sobre los efectos del decrecimiento de las cohortes en la nupcialidad de primer orden para ambos sexos, dejando para futuros trabajos la exploración de otros aspectos de la constitución familiar.

Desequilibrios en el mercado matrimonial: mecanismos de ajuste

El mercado matrimonial se encuentra en situación de desequilibrio cuando el número de mujeres y hombres que están en disponibilidad de casarse en un momento determinado son dispares. Se contemplan dos tipos básicos de desequilibrio: aquél en que los hombres son excedentarios y las mujeres deficitarias, y el inverso, en que ellos son deficitarios y ellas excedentarias. Estos desajustes pueden ser el resultado de procesos demográficos que afectan de forma diferencial por sexo, es decir, episodios de sobremortalidad y de migración diferencial, o bien la traducción la traducción de un cambio continuado en los niveles de natalidad que modifica substancialmente los efectivos de las sucesivas cohortes.

Ante tales desequilibrios, el mercado matrimonial dispone de distintos mecanismos de ajuste, que pueden actuar de manera combinada o independiente. En una sociedad sin movimientos migratorios, los mecanismos de ajuste pueden clasificarse en dos grupos según afecten a la intensidad o a la distribución de las uniones. Por un lado, pueden incrementarse los niveles de soltería definitiva del sexo excedentario. Y, por otro, puede alterarse la distribución de edades entre los cónyuges, aumentando o disminuyendo la diferencia de media de edad entre los mismos según el tipo de desequilibrio. Ahora bien, en poblaciones abiertas, los movimientos migratorios pueden atenuar o agravar los desequilibrios según sea el sexo excedentario o deficitario que el que emigre o inmigre en mayor número.

Los trabajos sobre el *marriage squeeze* se enfrentan a un doble reto: la cuantificación del desequilibrio y la medida de sus consecuencias.

Existen diversas alternativas para medir el grado de desequilibrio de los mercados matrimoniales, aunque ninguna de ellas ofrece una solución óptima. La medida más sencilla, y también la más utilizada, es la relación de masculinidad en sus múltiples versiones, clasificadas en función de qué poblaciones masculina y femenina se comparan. Alternativamente, existen otros indicadores y modelos completos para caracterizar el mercado matrimonial y relacionarlo directamente con sus efectos en los niveles de soltería y distribución por edades. Sin embargo, como apunta McDonald (1995), irremediablemente, todos estos indicadores sufren del problema de la circularidad: la unidad de medida está influenciada por lo que se pretende medir. La cuantificación del desequilibrio debe tomar como referencia una distribución de referencia que también está influenciada por éste.

En relación al impacto del *marriage squeeze* en los niveles de soltería y la distribución de edades, el grueso de la literatura consultada apunta en la misma dirección. Los trabajos teóricos de Schoen (1993) y Bergstrom y Lam (1989) proponen sendos modelos para evaluar los efectos de un desequilibrio en el número de efectivos masculinos y femeninos en el mercado matrimonial. Ambos trabajos llegan a la conclusión, que los niveles de soltería no se verán afectados, siendo la distribución por edades la que se modifica para ajustar tales desequilibrios. En base a trabajos empíricos, la flexibilidad del mercado matrimonial ha quedado reivindicada, una vez más, en los trabajos, para citar sólo unos ejemplos, de Henry (1966), Bhrolcháin (2000) y Bartiaux (1994). Louis Henry (1966) se sorprendió al constatar que el importante déficit de hombres ocasionado por la Primera Guerra Mundial en Francia apenas alteró los niveles de soltería. Sin embargo, ante esta unanimidad entorno a la capacidad de absorción del mercado matrimonial, los estudios pioneros de Cabré para generaciones españolas nacidas a finales de los años treinta e inicios de los cuarenta en España mostraba justamente lo contrario: el déficit de mujeres producido por la llegada de las generaciones decrecientes

al mercado matrimonial aumentó la soltería entre los hombres (Cabré 1993 y 1994). Cabré, sin embargo, a diferencia de los trabajos citados anteriormente, analizó los efectos de un déficit de mujeres para un conjunto de generaciones. Sólo el trabajo de Bartiaux analiza los efectos de un déficit de mujeres, pero, en su caso, sólo afecta a dos o tres generaciones. No se trata, por tanto, de un déficit estructural y acumulado de mujeres, como el que resulta de una disminución de los nacimientos continuada en el tiempo, sino de un déficit mucho más brusco pero breve en el tiempo. En definitiva, el hecho de analizar específicamente el déficit de mujeres que se crea a raíz de una disminución constante y continuada del número de nacimientos no ha sido prácticamente tratado en los trabajos existentes sobre el tema. Schoen (1983) apunta la posibilidad de que existan efectos asimétricos según el tipo de desequilibrio reinante, aunque no nos consta que desarrollase posteriormente esta vía de investigación. Según este autor, el déficit de mujeres sería el tipo de desequilibrio más agudo, cuyo ajuste en el mercado no podría resolverse exclusivamente por la modificación de la distribución de las edades.

La hipótesis de Schoen encaja con los resultados de los trabajos de Cabré (1993 y 1994) sobre el mercado matrimonial en España y que ahora comprobaremos para los casos de Francia y Estados Unidos.

Metodología y datos

A diferencia de lo realizado en un trabajo anterior (Cabré y Esteve, 2004), en que se analizaban casos de escasez de mujeres en los mismos tres países pero en diferentes períodos y en episodios de muy distinta envergadura, nos hemos propuesto aquí centrarnos en el mismo período para los tres países, que han sido seleccionados, entre otros criterios, en función de la disponibilidad para ellos de microdatos censales para un mismo periodo de referencia. Los datos para Estados Unidos de 1990 y Francia 1990 son distribuidos por las base de datos IPUMS y IPUMS-I, respectivamente (Integrated Public Use of Microdata Series

project:www.ipums.org) y los datos de España 1991 provienen de la muestra de microdatos distribuida por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Se trata de muestras del 10% para España, 5% para Francia y 1% para Estados Unidos¹.

Identificación de las cohortes.-

Hemos procedido a identificar las cohortes objeto de nuestro análisis a partir de una aproximación a los déficits de mujeres que resultarían de la evolución negativa del número de nacimientos. Para ello, hemos reconstruido en primer lugar la cronología de nacimientos en cada uno de los tres países a lo largo del siglo XX (ver Gráficos 1, 2 y 3). En segundo lugar, y a partir de los microdatos de los Censos de 1990 (EU y Francia) y 1991 (España), hemos calculado para los tres países la diferencia de edades entre esposos aún casados para hombres y mujeres de las distintas generaciones; ambos datos han sido promediados para obtener un dato único por generación². Estas tres series aparecen en el Gráfico 4 y muestran una inesperada y notable concordancia: todos los valores se sitúan entre mínimos muy estables de 2.8 años (Estados Unidos) y un máximo excepcional de 3.2 en España, por lo que nos hemos visto respaldados en nuestra intención de utilizar, para fines operativos, un valor *a priori* de 3 años como diferencia aproximada de las edades de los esposos.

Finalmente, y partiendo de la anterior constatación, hemos calculado relaciones de masculinidad al nacer con un desfase de tres años entre hombres y mujeres, utilizando medias móviles de 3 generaciones para cada uno de los dos sexos. Los gráficos 5, 6 y 7 ilustran los resultados. De ellos se deduce que el período en que se producen las mayores similitudes es el de 1920-1940, aunque los máximos relativos no coincidan exactamente. Si se exceptúa el extraordinario máximo francés de las generaciones masculinas

¹ Los microdatos censales son un recurso inestimable para la investigación en ciencias sociales que raramente se han utilizado para realizar comparaciones internacionales, en parte, porque su difusión era prohibida o restringida a un grupo limitado de usuarios e instituciones. El proyecto IPUMS internacional, con sede en la Universidad de Minnesota, pone a disposición de la comunidad científica muestras integradas de microdatos censales internacionales, eliminando, de este modo, las dificultades de acceso a este tipo de información.

² Debido a sesgos de observación atribuibles a la supervivencia y a las segundas nupcias, la diferencia de edad entre esposos suele aumentar con la edad del marido y decrecer con la edad de la mujer. Por ello, un promedio de ambos ofrece la estimación más próxima a la diferencia de edades en los matrimonios.

nacidas antes de la primera guerra mundial (que no entrarán en nuestro período de observación por su carácter no comparable), los máximos déficits de posibles parejas los sufrirán los hombres españoles nacidos antes y durante la guerra civil (1936-1939). Los excedentes masculinos franceses, bastante coincidentes en su cronología con los españoles, están más extendidos en el tiempo aunque alcancen valores máximos menores. Finalmente, los excedentes norteamericanos de hombres, más regulares y menos destacados, se concentran en las cohortes nacidas en la década de los veinte y primeros treinta.

Así pues, durante el período 1920-1940 la evolución de los nacimientos en los tres países guarda un cierto paralelismo. No así en las décadas posteriores: mientras España y Francia recuperaron y mantuvieron niveles parecidos a los que habían precedido las crisis de nacimientos (unos 650.000 para España, unos 700.000-800.000 para Francia), Estados Unidos, tras recuperar en 1944 los 3 millones de nacimientos de 1924, entró en una trayectoria creciente que culminaría por encima de los 4 millones durante los años sesenta. Dada la magnitud del aumento de la natalidad en Estados Unidos, no es de extrañar que los trabajos sobre el mercado matrimonial en este país se hayan centrado particularmente en las consecuencias del *baby-boom*, y esto, en parte, puede haber eclipsado el estudio de la también importante caída de los nacimientos que se observa a finales de los años 20 y principios de los años 30.

Adecuación de las muestras.-

Una vez identificadas las cohortes que serán objeto de estudio, procedemos a continuación a la adecuación de las muestras de microdatos para examinar los niveles de soltería y distribución de las uniones en función del año de nacimiento de los cónyuges.

Los microdatos ofrecen la flexibilidad necesaria para tabular la información según convenga a los intereses de la investigación. Las variables utilizadas en este trabajo son la edad, el sexo, el estado civil y, en menor medida, la educación. La comparación internacional, indistintamente de la fuente que suministre de los

datos para ello, requiere una mayor atención a los aspectos que se comparan. Los conceptos no suelen ser equiparables de un país a otro, puesto que el marco institucional y el contexto sociológico y cultural en el que se observan es distinto. No obstante, las variables edad y sexo no entrañan demasiadas dificultades para la comparación, sobretodo si tenemos en cuenta que trabajamos con datos relativamente recientes, procedentes de países desarrollados con una gran tradición estadística donde los datos de edad y sexo son de calidad. Del estado civil de los individuos sólo interesa la distinción entre solteros o alguna vez casados o unidos, categoría esta última que incluye a los casados, unidos, divorciados, separados y viudos. Finalmente, respecto a la educación, hemos utilizado un criterio distinto en función del país para realizar una clasificación más cercana a las divisorias educativas de cada uno de ellos. Los datos relativos a la educación en Francia deben ser leídos con cautela, puesto que existe un elevado número de casos sin respuesta, que probablemente no se distribuyan equitativamente entre los grupos educativos. Sin embargo, la coherencia de los resultados hallados con el nivel educativo en Francia justifican finalmente su inclusión en el análisis.

Los archivos originales de microdatos, con las variables hasta aquí presentadas, han sido reconvertidos en archivos de parejas para poder calcular la diferencia de edad entre los cónyuges y distribuir las uniones en función del año de nacimiento del hombre y de la mujer. Para ello es preciso, en primer lugar, que los registros individuales se organicen por hogares. Sin la estructura del hogar, es imposible saber quién está emparejado con quién. La base de datos IPUMS proporciona la variable SPLOC (*spouse location*) que identifica el cónyuge de cada quién dentro del hogar. Con esta variable, la comparación de las características de los cónyuges es inmediata. En la muestra final de parejas no distinguimos entre parejas casadas y parejas unidas porque esta distinción no es relevante para el análisis dado que entre las generaciones estudiadas la proporción de parejas en unión consensual es marginal.

En el caso de Estados Unidos, debido a la importancia de los flujos inmigratorios, trabajamos exclusivamente con la población nacida en el país, a pesar de que no son apreciables a nivel agregado diferencias significativas entre trabajar con el conjunto de la población o sólo con los estadounidenses de nacimiento, aunque esto no significa que la inmigración no haya alterado los mercados matrimoniales.

Los microdatos censales apenas han sido utilizados para examinar los efectos de un desequilibrio en el mercado matrimonial. La mayoría de los trabajos consultados combinan información de diversas fuentes, ya sea registros vitales, encuestas y, en menor medida, datos censales. Pero es importante señalar que no existe ninguna otra fuente alternativa con la que poder comparar las experiencias de los tres países considerados, y, en este sentido, el hecho de disponer de los microdatos censales para un mismo periodo representaba una oportunidad única para llevar a cabo esta comparación. Hemos priorizado la perspectiva comparada dado que con la comparación pueden extraerse resultados que no se obtendrían con análisis específicos. Este es su valor añadido.

De los trabajos citados aquí, sólo el trabajo para Italia de Bartiaux utiliza microdatos censales, a los que trata y adecúa de forma análoga a nuestra investigación. Bartiaux se enfrenta, por lo tanto, a nuestros mismos retos. La coherencia y solidez de sus resultados avalan la fuente utilizada.

Resultados

Algunos de los mecanismos de ajuste a los desequilibrios en el mercado matrimonial, ya fueron verificados con anterioridad para el caso "experimental" de las cohorte españoles nacidas en los años treinta. Cabré (1993, 1994) apunta que las proporciones de alguna vez casadas aumentaron entre las mujeres y redujeron para los hombres, la diferencia de edad aumentó, y la edad al matrimonio disminuyó sustancialmente para ambos sexos. Los resultados obtenidos esta vez de los microdatos censales de 1991 corroboran los hallazgos en las cohortes españolas afectadas de

aquellos primeros trabajos. Como se observa en la Figura 8, la proporción de soltería masculina aumenta significativamente mientras disminuye la misma proporción entre las mujeres. La soltería entre los hombres aumenta del 7 al 9 % mientras que la soltería entre las mujeres disminuye del 11 al 7% aproximadamente.

Los niveles de soltería para Francia (Figura 9), representados en la misma escala, muestran un patrón similar al de España, si bien es cierto que existen diferencias de nivel. La soltería masculina aumenta a ritmo constante de 8,5 a 10,5% entre las generaciones de 1924 a las de 1936, para luego iniciar una ligera caída. El aumento de la soltería masculina va acompañado de una disminución de la soltería femenina, que alcanza su valor mínimo en la generación de 1938, para luego iniciar una ligera remontada. Finalmente, los resultados para Estados Unidos van en la misma línea que los de España y Francia, aunque en este país los niveles de soltería para ambos sexos son significativamente más bajos. Si nos concentramos en las primeras generaciones representadas en la Figura 10, observamos como la distancia entre las curvas de la soltería masculina y la femenina se ensancha debido al aumento de la soltería masculina y la disminución de la femenina para luego, a partir de la generación de 1934 evolucionan en paralelo.

Contrariamente a los resultados hallados en la literatura, el ajuste de los desequilibrios generados por un déficit de mujeres se produciría básicamente por la modificación de los niveles de soltería, puesto que la distribución de las uniones en función del año de nacimiento de los cónyuges no sufre, tal y como muestran las figuras que presentamos a continuación, excesivos cambios ante la llegada de las cohortes decrecientes. Para mostrar los efectos de la denatalidad sobre la distribución de las uniones, hemos recurrido a un método gráfico, que informa sobre la distribución relativa de las uniones en función del año de nacimiento de los cónyuges tomado como referencia uno solo sexo. En las Figuras 11 a 13 cada celda representa la proporción de uniones de una combinación única de generación del hombre y generación de la mujer en base al sexo de referencia, que es el representado en el eje horizontal. Se trata de un gráfico perfectamente simétrico

que pude dividirse en dos mitades partidas por una línea diagonal que representa a las combinaciones donde hombre y mujer pertenecen a la misma generación y, por tanto, tiene la misma edad. Cuando las frecuencias se muestran en función de los hombres, las celdas con mayor intensidad relativa de uniones quedan por debajo de la diagonal, mostrando, como es sabido, que los hombres se unen mayoritariamente con mujeres de menor edad y, por tanto, de generaciones más tardías. Por el contrario, cuando las mujeres aparecen como referencia, la mayoría de los casos quedan por encima de la diagonal.

La Figura 11 muestra la distribución relativa de las uniones para el caso de España de las generaciones de 1922 a 1944. La distribución de las frecuencias no muestra excesivos sobresaltos ante la llegada de las generaciones decrecientes. Ni las generaciones masculinas ni las femeninas experimentaron cambios significativos, aunque sí que se observa el efecto de la generación de 1940. Esta generación fue más numerosa que las precedentes, pues fue la primera nacida tras los tres años que duró la Guerra Civil. Al tratarse de una generación numerosa rodeada de generaciones decrecientes, ello explica porque tanto entre los hombres como entre las mujeres se observa una mayor frecuencia de uniones con la generación de 1940, que perturba ligeramente la distribución de las uniones.

Excepcionalmente, en el caso de Francia, hemos decidido incluir en la Figura 12 las generaciones afectadas por la desnatalidad de la Primera Guerra Mundial, aunque ésta no sea objeto de estudio. Con ello queremos mostrar cómo se comporta la distribución de las uniones ante un impacto mucho más brusco y concentrado en el tiempo que los estudiados aquí. Como se puede observar, la distribución de las uniones se modifica de forma más que notable, alterando casi completamente la distribución observada en condiciones menos perturbada. Es de destacar que pese a lo importante de dichas alteraciones, se reabsorbieron posteriormente sin que resultara desplazado el eje de la combinatoria tradicional de edades. En cambio, la distribución para las generaciones nacidas entre a finales de los veinte y mediados de los años cuarenta no muestra prácticamente síntoma

alguno de alteración, dibujando unas formas bastante regulares y persistentes en el tiempo, tanto en los hombres como en las mujeres. El caso de Estados Unidos (Figura 13), finalmente, ratifica lo observado en España y Francia. La distribución relativa de las uniones en función del año de nacimiento de los cónyuges no parece perturbarse ante la llegada de las generaciones decrecientes y, en consecuencia, el mecanismo de ajuste de edades no parece tener un papel relevante.

En resumen, en base a las experiencias de estos tres países observados, sólo los cambios bruscos y concentrados en el tiempo tendrían un efecto inmediato en la distribución de las uniones, mientras los cambios continuados y sostenidos en el tiempo no alterarían en demasía la distribución de los matrimonios, siendo, por tanto, los niveles de soltería los que se verían especialmente afectados. Los resultados obtenidos de la representación gráfica de las uniones corroboran los observados en la Figura 4, que mostraba como la diferencia media de edad entre los cónyuges se mantenía para todas las generaciones y los tres países entorno a una media de 3 años de diferencia relativamente estable.

Siguiendo esta línea de argumentación, nos hemos permitido, para terminar, analizar la soltería por nivel educativo para verificar la siguiente hipótesis: ante un déficit de mujeres serán los hombres peor posicionados en el mercado matrimonial, los que tienen menos estudios, los que encontrarán mayores dificultades para unirse. Si esta hipótesis se verifica, deberíamos observar un aumento de la soltería entre los menos instruidos superior al del resto de los grupos educativos. Cuanto a las mujeres la soltería disminuirá en todos los grupos educativos, incluso entre las más instruidas que son las que históricamente, por lo menos en el caso de España y Francia, presentaban una soltería más elevada.

En el caso de España (Figura 14), apenas existen diferencias en los niveles de soltería masculina para las generaciones entre 1922 y 1930, pero la soltería masculina entre los menos instruidos (sin primaria completa) aumenta por encima del resto de los grupos, que se mantiene más o menos estables. Es decir, son lo menos instruidos que los sufrieron directamente la escasez de

mujeres, al resultar menos favorecidos en el proceso de competencia. El aumento de la soltería masculina empieza para la generación de 1930, lo que muestra también que el efecto de la escasez de mujeres se hizo notar incluso unas generaciones antes de lo previsto. Del lado de las mujeres, la soltería femenina disminuye entre todos los grupos, aunque se mantienen las diferencias entre las más instruidas y el resto de grupos.

La Figura 15 muestra los niveles de soltería por nivel de instrucción para hombres y mujeres en Francia. La soltería masculina entre los menos instruidos aumenta por encima del resto de grupos a partir de la generación de 1930. Y la soltería femenina disminuye en todas las categorías educacionales.

Finalmente, el caso de Estados Unidos verifica para los hombres la hipótesis planteada, pero no para las mujeres. Entre los hombres, observamos como la soltería entre los menos instruidos, con menos de 9 años de educación, aumenta entre las generaciones decrecientes, a un ritmo superior al del resto de grupos. Entre las mujeres, sin embargo, la soltería femenina no disminuye, sino que aumenta entre las menos instruidas. El caso estadounidense discrepa, en este sentido, del caso español y francés y esto nos obliga a plantearnos nuevas preguntas.

Comparativamente, los efectos más importantes en el nivel de soltería por nivel de instrucción se observan en el caso español, por lo que podría pensarse que el ajuste por nivel educativo se produciría ante aquellos desequilibrios que son más bruscos y concentrados en el tiempo. No obstante, los tres países presentan pautas similares que en ningún caso desmienten la hipótesis en torno a la relación entre soltería y nivel de educación, con la única excepción de las mujeres estadounidenses³.

³ El caso de las mujeres estadounidenses nos plantea la conveniencia de profundizar los estudios comparativos a fin de identificar elementos distintivos de las sociedades analizadas, como son la frecuencia de las segundas nupcias, la inmigración y homogamia socioeducativa.

Resumen y conclusiones

La presente contribución aporta evidencia que permite sustentar una serie de interesantes conclusiones.

En primer lugar, que la escasez relativa y continuada de mujeres en el mercado matrimonial afecta de forma significativa la soltería de ambos sexos, aumentando la soltería masculina y disminuyendo la femenina.

En segundo lugar, que ante dichos desequilibrios de efectivos caracterizados por un excedente de hombres, los ajustes de las edades de los esposos juegan un papel poco relevante.

En tercer lugar, que estos hallazgos van en sentido contrario a lo avanzado por la mayoría de trabajos sobre *marriage squeeze* y fundamentados en casos de excedentes de mujeres. Se daría pues una asimetría en la forma de resolver los desequilibrios en los mercados matrimoniales: cuando faltan hombres, se ajustan las edades; cuando faltan mujeres éstas se casan en mayores proporciones y queda excluida una parte de los varones candidatos a casarse.

Parece, finalmente, que la exclusión que acabamos de apuntar tiene un carácter marcadamente selectivo, siendo los hombres que ocupan los escalones más bajos en la jerarquía socioeducativa los que se ven afectados en mayor medida por la escasez de mujeres, mientras que se aprecian muy pocos efectos en los niveles medios y superiores. En cuanto a las mujeres, su escasez aumentaría la probabilidad de casarse para todas las categorías.

Las anteriores conclusiones muestran el interés de una línea de investigación que puede relacionarse con diversos debates científico-políticos de gran relevancia actual: el de las futuras tendencias demográficas, el de las relaciones entre géneros, el de la estratificación social e incluso el de las relaciones internacionales. No es necesario recordar que la escasez generalizada de mujeres jóvenes que se avecina va a manifestarse

en un contexto de creciente globalización de las sociedades, globalización que incluye obviamente a los mercados matrimoniales.

Referencias bibliográficas

BARTIAUX, F. (1994). "Dénatalité et marché matrimonial. Le cas de l'Italie en 1930-1950." *Population* 49(1): 91-118.

BERGSTROM, T. and D. LAM (1989). "The Two-Sex Problem and the Marriage Squeeze in an Equilibrium Model of Marriage Markets." *Paper. Department of Economics, University of California Santa Barbara.*

BERGSTROM, T. and D. LAM (1989-mimeo). *The effects of cohort size on marriage markets in twentieth century Sweden.* IUSSP Seminar on Family, the Market and the State in Ageing Societies, Sedai, Japón.

CABRÉ, A. (1993). Volverán tórtolos y cigüeñas. *Estrategias familiares.* L. GARRIDO y E. GIL CALVO. Madrid, Alianza Editorial: 113-131.

CABRÉ, A. (1994). Tensiones inminentes en los mercados matrimoniales. *El mundo que viene.* J. NADAL. Madrid, Alianza Editorial: 37-62.

CABRÉ, A. and A. ESTEVE (2004). *Marriage Squeeze and Changes in Family Formation: Historical Comparative Evidence in Spain, France and United States in the XXth Century.* Population Association of America Conference, Boston.

GOLDMAN, N., C. F. WESTOFF, et al. (1984). "Demography of the marriage market in the United States." *Population Index* 50(1): 5-25.

GREENE, M.E., RAO, V. The Marriage Squeeze and the Rise in Informal Marriage in Brasil." *Social Biology* 42(1-2).

FRABONI, R. (2004). "Dynamics of nuptiality and the marriage market in Italy." *GENUS* LX(3-4):37-70.

FRABONI, R. and F. BILLARI (2001). "Measure and dynamics of marriage squeezes: from baby boom to baby bust in Italy." *MPIDR Working Paper* 2001-0005.

HENRY, L. (1966). "Perturbations de la nuptialité résultant de la guerre 1914-1918." *Population*(2): 163-166.

HENRY, L. (1969). "Schémas de nuptialité: déséquilibre des sexes et âge du mariage." *Population* 24(6): 1067-1122.

HENRY, L. (1969). "Schémas de nuptialité: déséquilibre des sexes et célibat." *Population* 24(2): 457-486.

HENRY, L. (1975). "Schéma d'évolution des mariages après de grandes variations des naissances." *Population* 30(4-5): 759-780.

McDONALD, P. (1995). "L'équilibre numérique entre hommes et femmes et le marché matrimonial: le point sur la question." *Population*(6): 1579-1590.

NÍ BHROLCHÁIN, M. (2000). "La flexibilité du marché matrimonial." *Population* 55(6): 899-939.

SCHOEN, R. (1983). "Measuring the thightness of marriage squeeze." *Demography* 20(1): 61-78.

Cuadros y Figuras

Figura 1. Número de nacimientos, España



Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE)

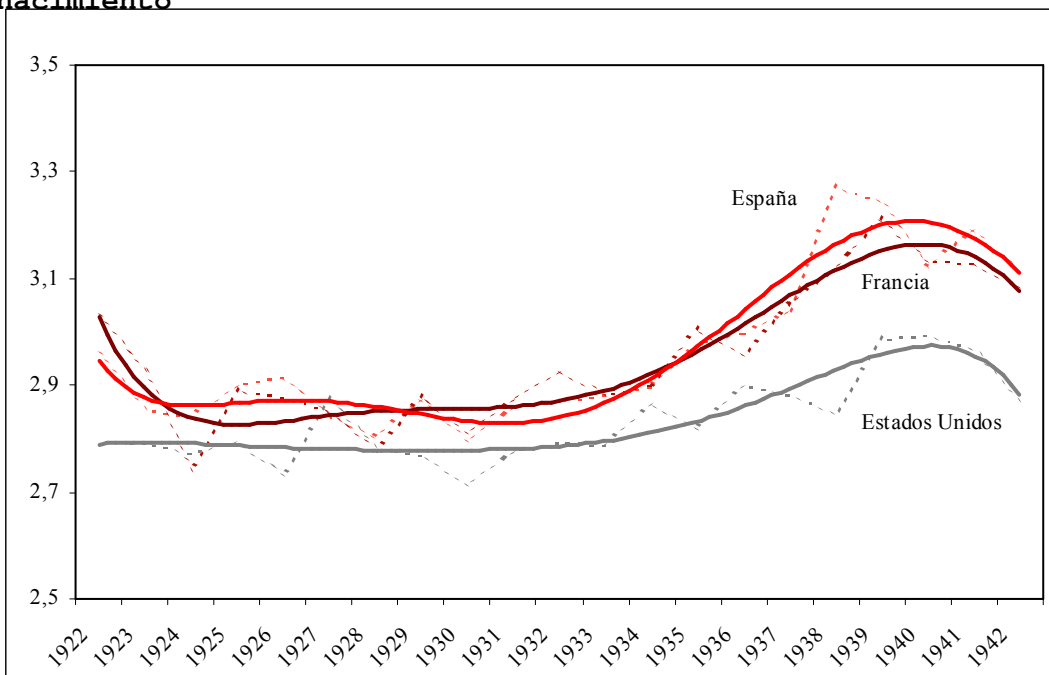
Figura 2. Número de nacimientos, Francia, 1900-1960



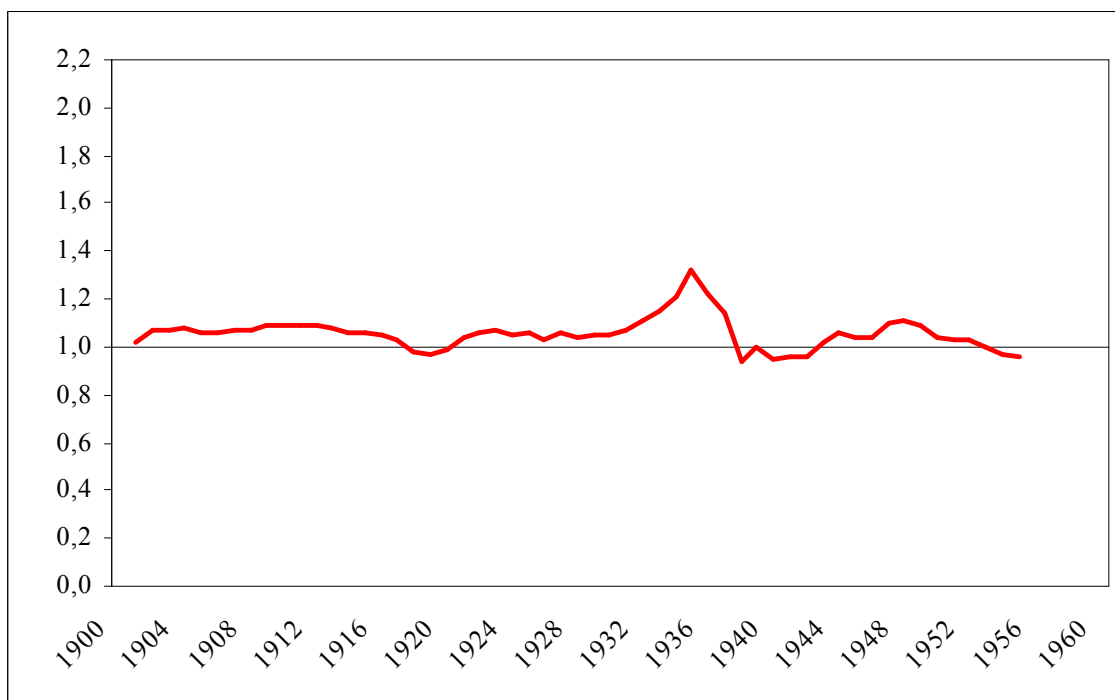
Fuente: INSEE, par Vallin, J. e Mesle, F. "Tables de mortalité françaises pour les XIX^e et XX^e siècle et projections pour le XXI^e siècle", INED.

Figura 3. Número de nacimientos, Estados Unidos

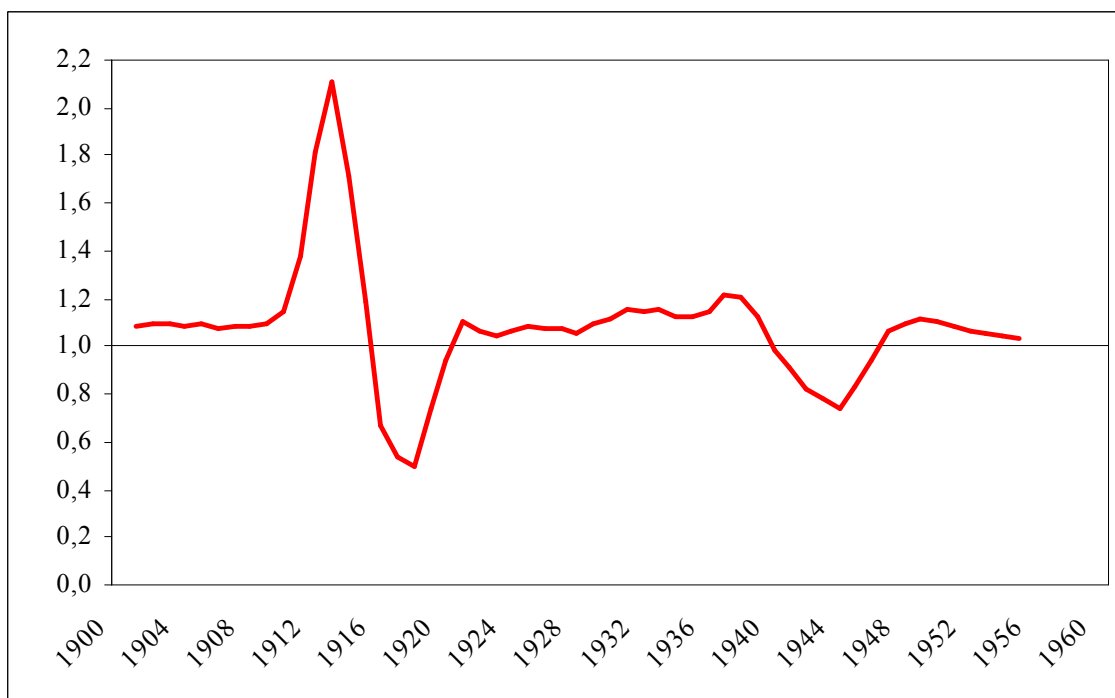
Fuente: U.S. Public Health Service, National Center for Health Statistics, Vital Statistics of the United States, 1993, vol.I, "Natality", Table 122; National Vital Statistics Reports, Vol.48, No.3, "Births: Final Data for 1998," Table 1.

Figura 4. Diferencia media de edad entre los cónyuges por año de nacimiento

Fuente: Sobek, M.; Ruggles, S.; McCaa, R. Et al. 2002, *Integrated Public Use Microdata Series-International: Preliminary Versión 1.0*. Minneapolis: Minnesota Population Center, University of Minnesota. Estadística.

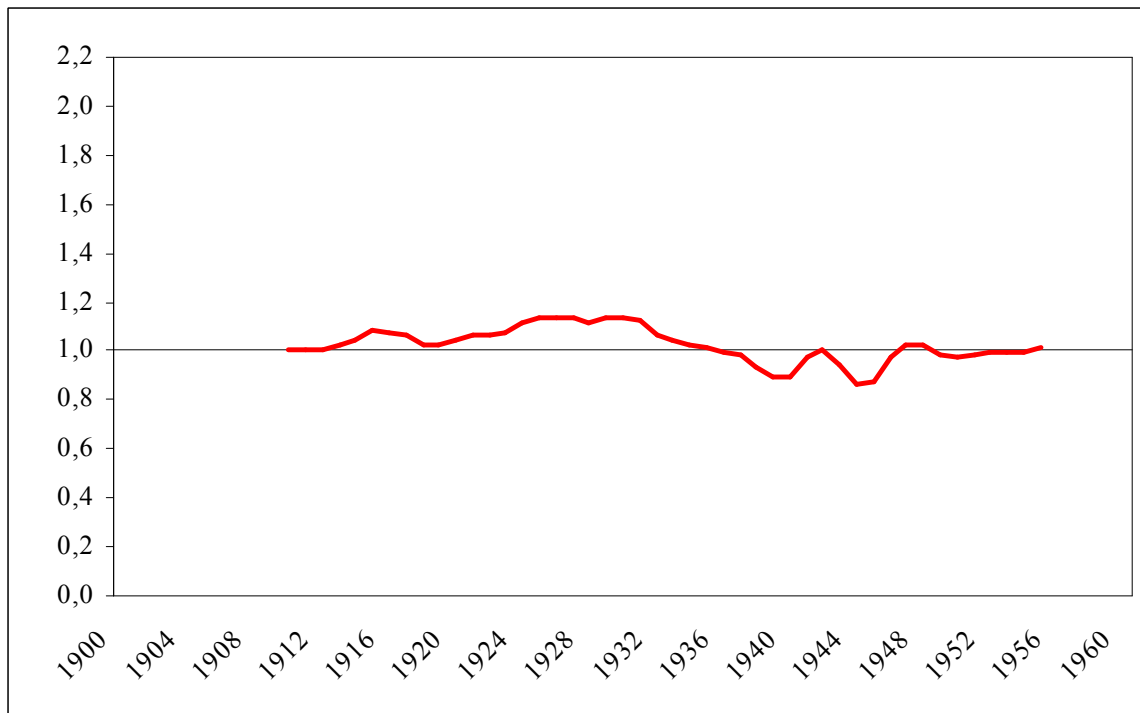
Figura 5. Relación de masculinidad al nacimiento, España, 1900-1960

Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE)

Figura 6. Relación de masculinidad al nacimiento, Francia, 1900-1960

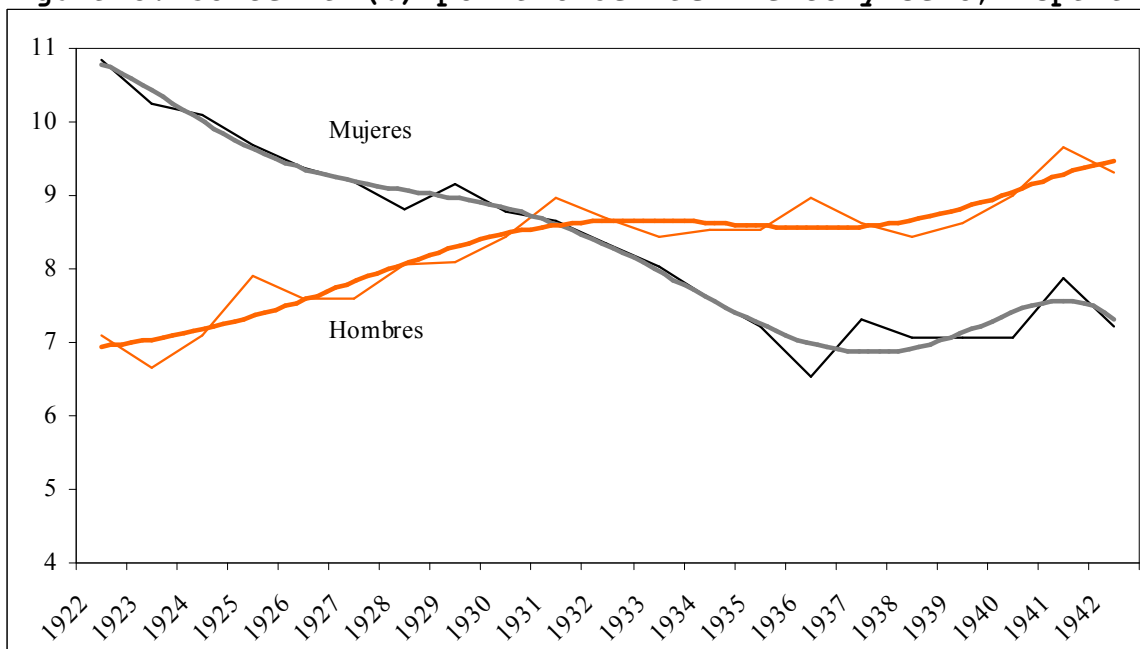
Fuente: INSEE, par Vallin, J. e Mesle, F. "Tables de mortalité françaises pour les XIXè et XXè siècle et projections pour le XXIè siècle", INED.

Figura 7. Relación de masculinidad al nacimiento, Estados Unidos, 1900-1960

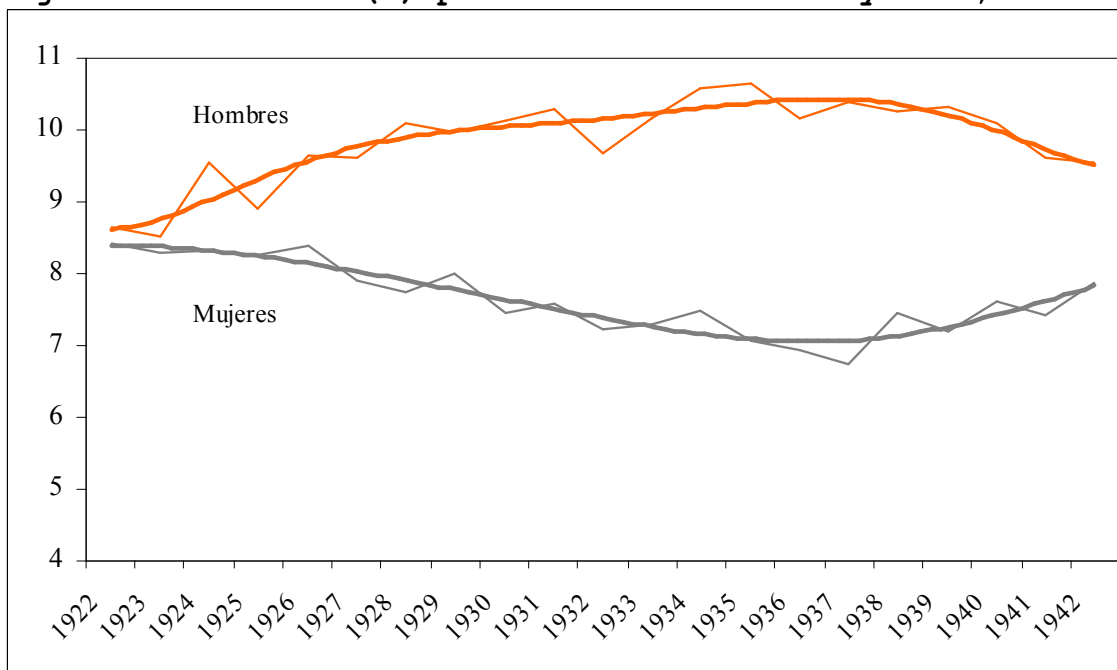


Fuente: U.S. Public Health Service, National Center for Health Statistics, Vital Statistics of the United States, 1993, vol.I, "Nativity", Table 1Z2; National Vital Statistics Reports, Vol.48, No.3, "Births: Final Data for 1998," Table 1.

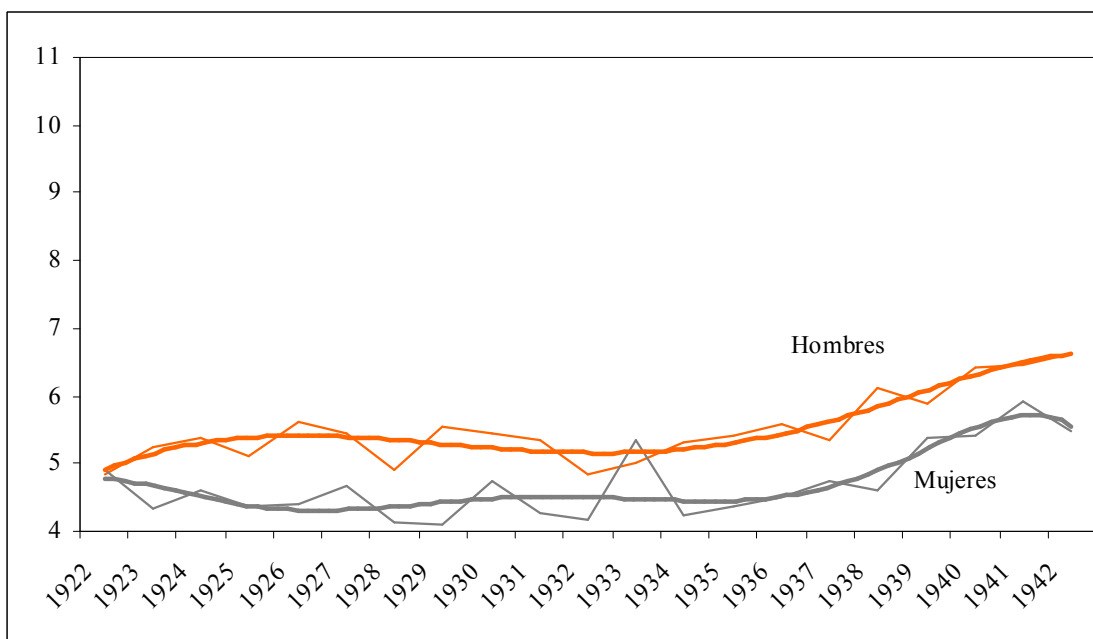
Figura 8. Soltería (%) por año de nacimiento y sexo, España



Fuente: Padrón de habitantes 1986, INE

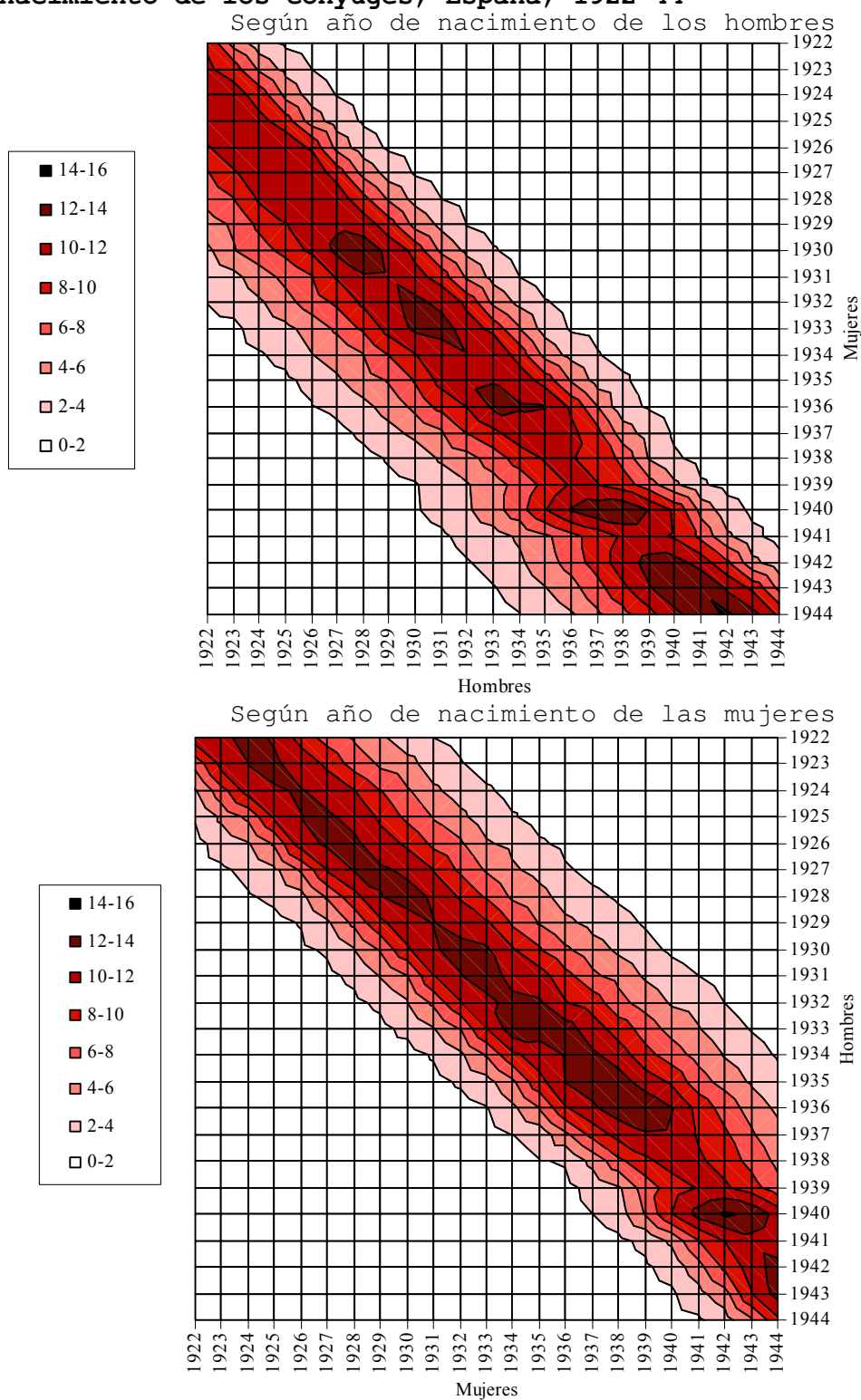
Figura 9. Soltería (%) por año de nacimiento y sexo, Francia

Fuente: Sobek, M.; Ruggles, S.; McCaa, R. Et al. 2002, *Integrated Public Use Microdata Series-International: Preliminary Versión 1.0*. Minneapolis: Minnesota Population Center, University of Minnesota. Estadística.

Figura 10. Soltería (%) por año de nacimiento y sexo, Estados Unidos

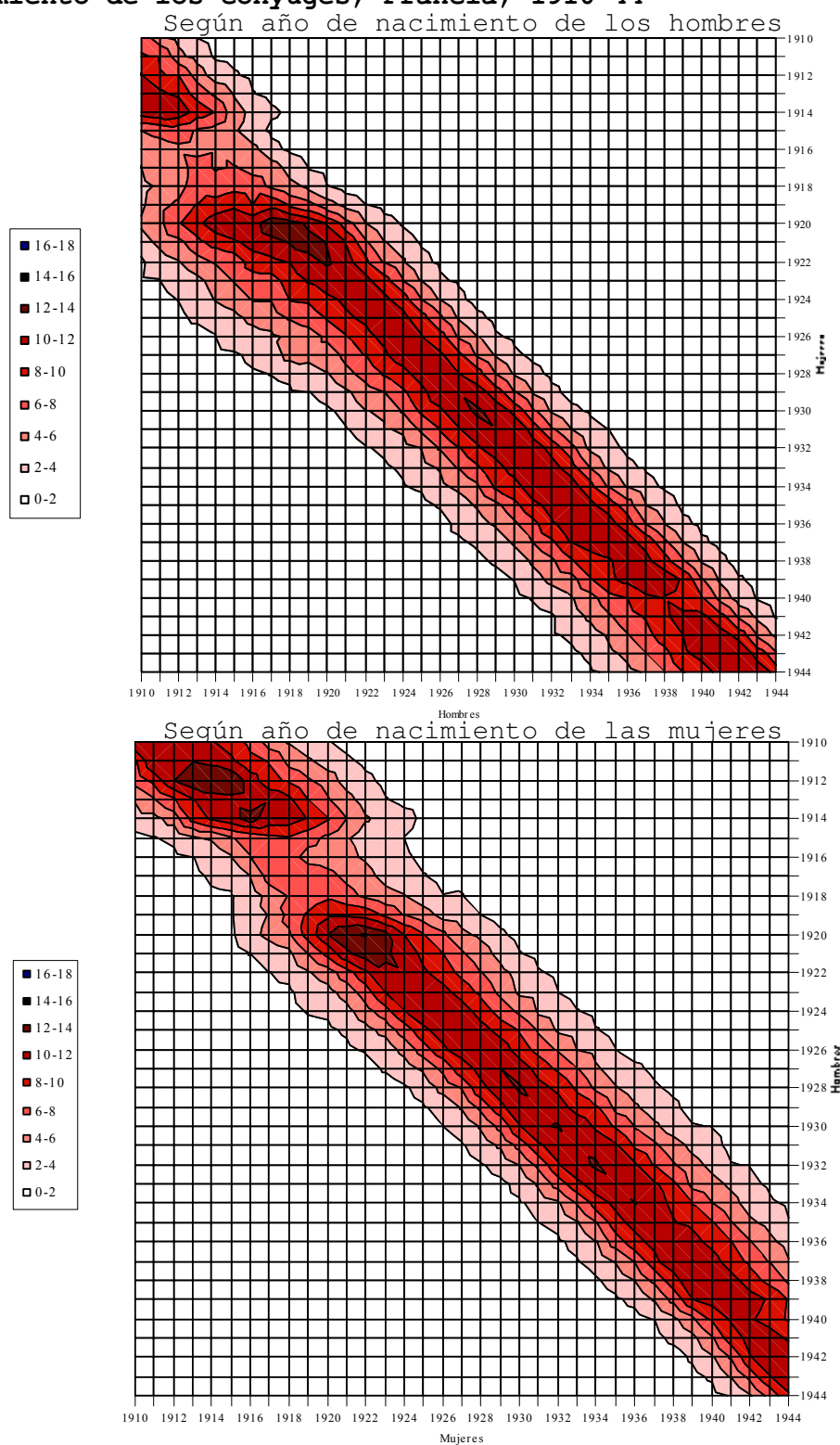
Fuente: Sobek, M.; Ruggles, S.; McCaa, R. Et al. 2002, *Integrated Public Use Microdata Series-International: Preliminary Versión 1.0*. Minneapolis: Minnesota Population Center, University of Minnesota. Estadística.

Figura 11. Distribución relativa de los matrimonios según año de nacimiento de los cónyuges, España, 1922-44



Fuente: Sobek, M.; Ruggles, S.; McCaa, R. Et al. 2002, *Integrated Public Use Microdata Series-International: Preliminary Versión 1.0*. Minneapolis: Minnesota Population Center, University of Minnesota. Estadística.

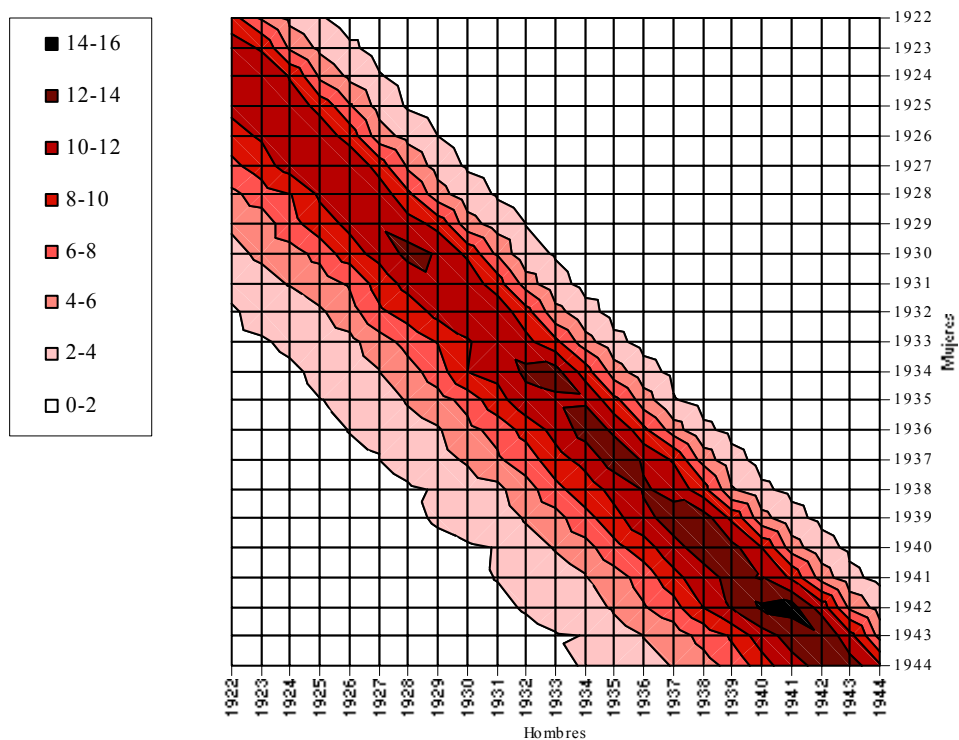
Figura 12. Distribución relativa de los matrimonios según año de nacimiento de los cónyuges, Francia, 1910-44



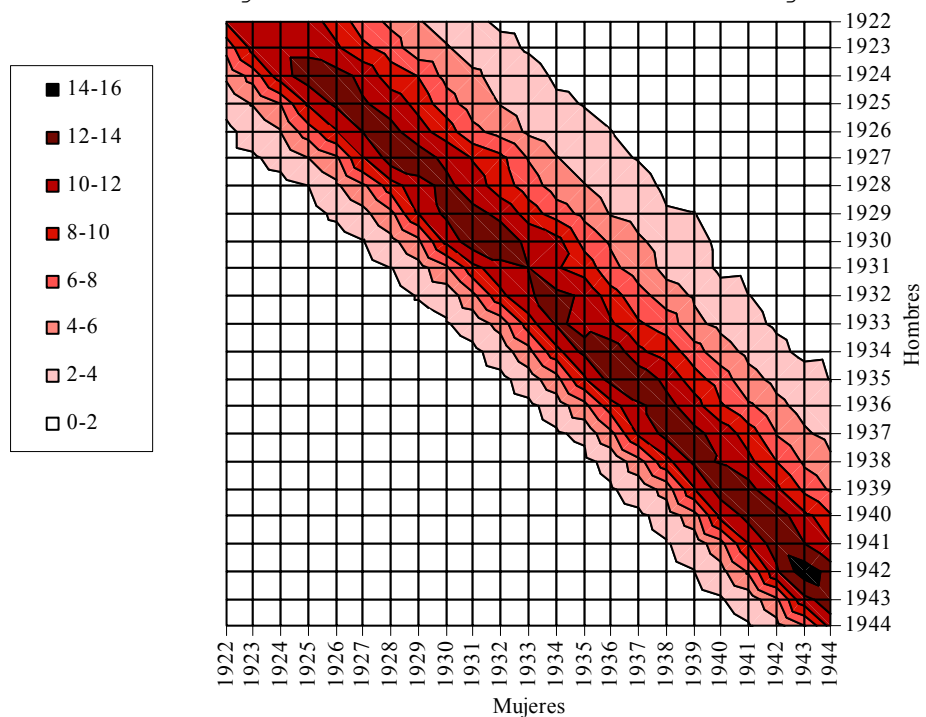
Fuente: Sobek, M.; Ruggles, S.; McCaa, R. Et al. 2002, *Integrated Public Use Microdata Series-International: Preliminary Versión 1.0*. Minneapolis: Minnesota Population Center, University of Minnesota. Estadística.

Figura 13. Distribución relativa de los matrimonios según año de nacimiento de los cónyuges, Estados Unidos, 1922-44

Según año de nacimiento de los hombres



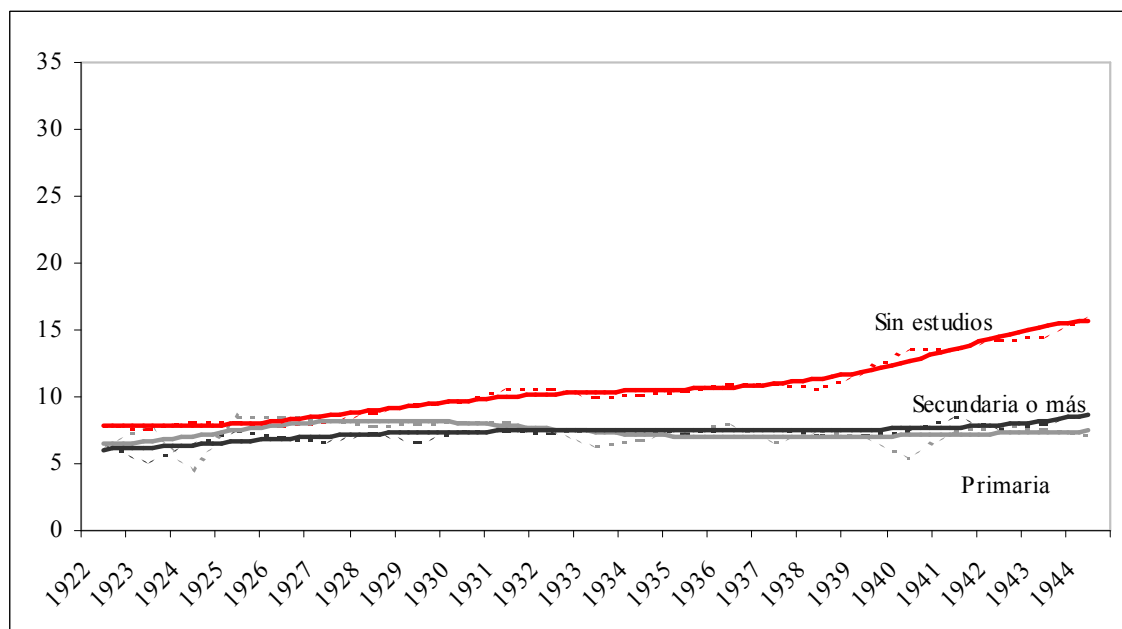
Según año de nacimiento de las mujeres



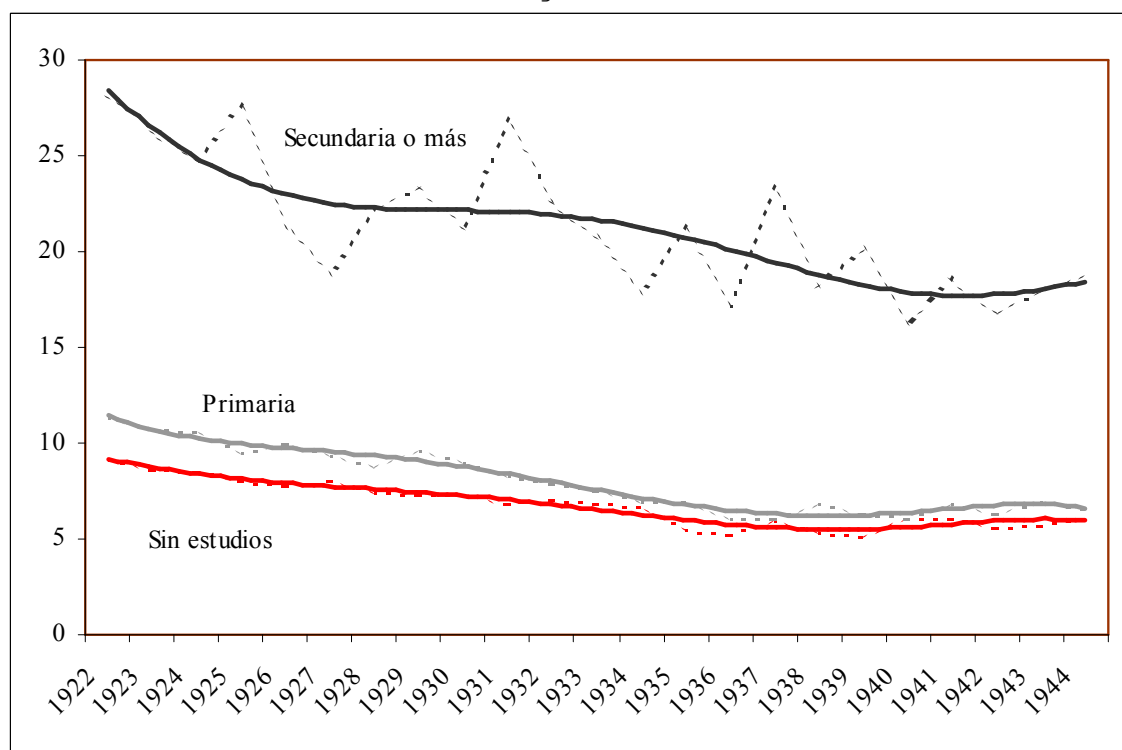
Fuente: Sobek, M.; Ruggles, S.; McCaa, R. Et al. 2002, *Integrated Public Use Microdata Series-International: Preliminary Versión 1.0*. Minneapolis: Minnesota Population Center, University of Minnesota. Estadística.

Figura 14. Proporción de solteros según nivel educativo y año de nacimiento, España, 1922-1944

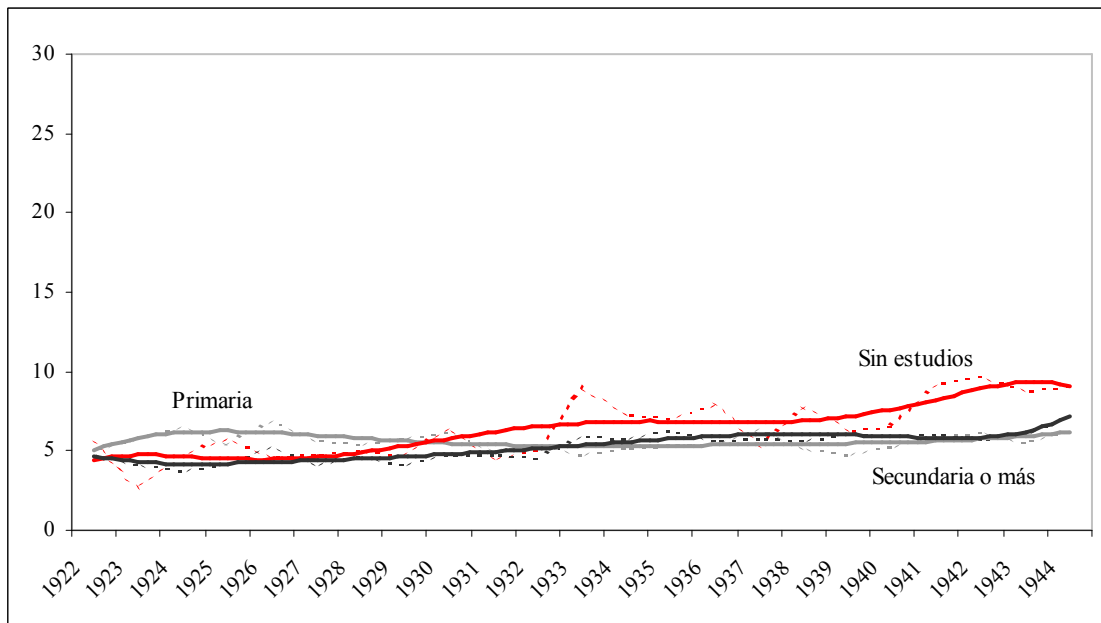
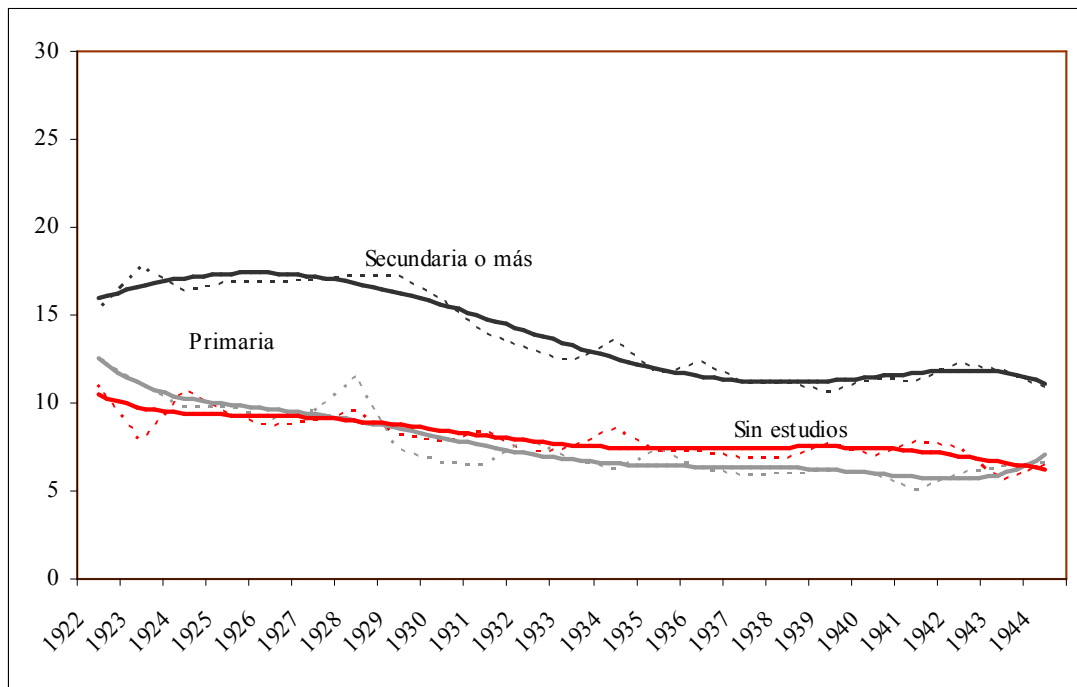
Hombres



Mujeres

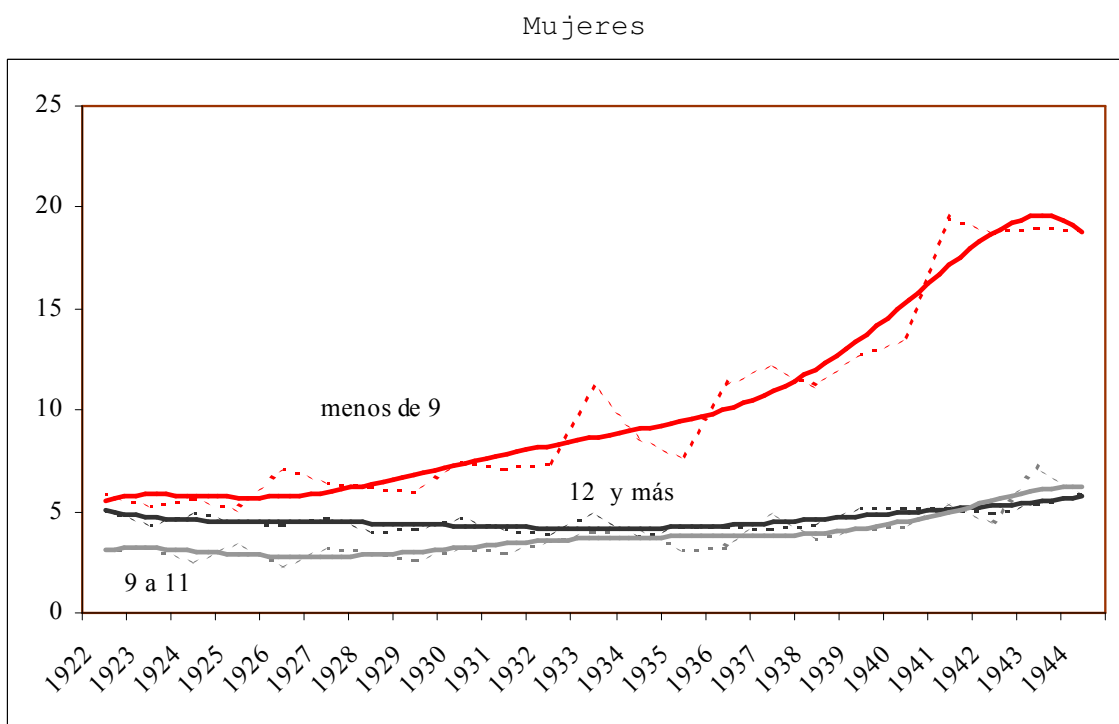
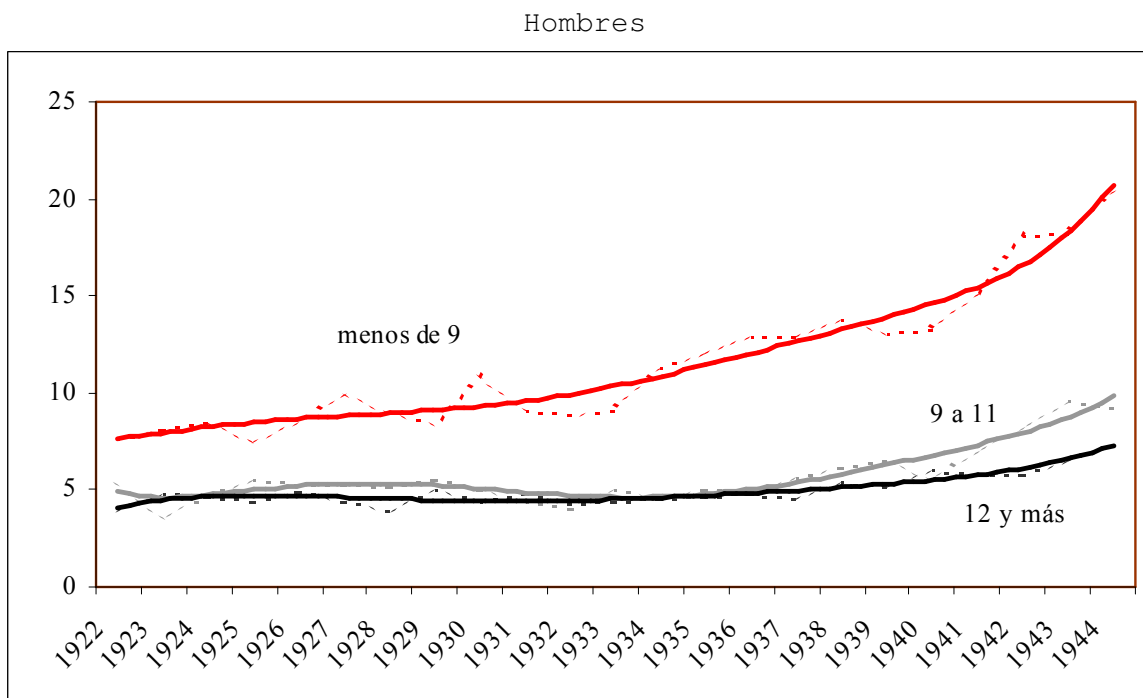


Fuente: Sobek, M.; Ruggles, S.; McCaa, R. Et al. 2002, *Integrated Public Use Microdata Series-International: Preliminary Versión 1.0*. Minneapolis: Minnesota Population Center, University of Minnesota. Estadística.

Figura 15. Proporción de solteros según nivel educativo y año de nacimiento, Francia, 1922-1944**Hombres****Mujeres**

Fuente: Sobek, M.; Ruggles, S.; McCaa, R. Et al. 2002, *Integrated Public Use Microdata Series-International: Preliminary Versión 1.0*. Minneapolis: Minnesota Population Center, University of Minnesota. Estadística.

Figura 16. Proporción de solteros según nivel educativo y año de nacimiento, Estados Unidos, 1922-1944



Fuente: Sobek, M.; Ruggles, S.; McCaa, R. Et al. 2002, *Integrated Public Use Microdata Series-International: Preliminary Versión 1.0*. Minneapolis: Minnesota Population Center, University of Minnesota. Estadística.